



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11357

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extran-
ero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 14 DE SEPTIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 91.

JOSÉ GOMEZ É HIJOS

PUERTAS DE MURCIA

Depósito exclusivo de la Rioja Alta
SOCIEDAD DE COSECHEROS
DE VINO DE HARO

PRECIOS DE LOS VINOS

Botella de vino tinto con casco a 1'10
Media idem de idem con idem a 0'75
Botella de vino blanco con idem a 1'25
Media idem de idem con idem a 0'85

Esta casa entrega 0'15 por cada casco
vacío que se devuelva.

ESE ES EL CAMINO

También han llegado a nosotros
rumores que concuerdan con los
que anoche recoge «Las Noticias».

Esos rumores dicen que se tra-
ta de realizar una empresa gran-
diosa, con elementos del país, sin
perjuicio de nadie y con beneficio
de la comarca entera, que obten-
dría a precios notablemente redu-
cidos los productos de sus indus-
trias, especialmente de la minera.

Se habla de desviar el curso del
Segura, en un trayecto que no
perjudicaría los regantes; a fin de
hacerle dar un salto de cuarenta
metros que se transformaría en
una fuerza de cinco mil caballos,
que recogida por un cable eléctri-
co, podría dividirse convenientemente
para atender a las necesida-
des de una extensa zona.

¿Es esto hacedero?
Habiendo capitales no hay nada
imposible y para este negocio no
habrá que buscarlos porque ya es-
tan dispuestos.

Lo que pasa es que frente a esta
concepción grandiosa que llevaría
sus beneficios a toda una comarca,
alza la cabeza el egoísmo de unos
cuantos que al oír hablar de des-
viación de aguas, piensan que no
les quedarán las suficientes para
regar sus heredades.

Les quedarían todas; las aguas
desviadas, una vez verificado el
salto sobre la rueda hidráulica
destinada a recoger la fuerza, en-
traría en un cauce hecho a propó-
sito para llevarlas nuevamente al
rio, haciéndolas entrar en el mis-
mo a una distancia de una le-
gua escasa del punto de desvia-
ción.

En el trayecto del desvío no hay
regantes; es una porción de sie-
rra que para nada necesita el rie-
go y por esta circunstancia es por
lo que hemos dicho que la empre-
sa se realizaría sin perjuicio de na-
die y en beneficio de toda una co-
marca.

Efectivamente: aparte el benefi-
cio que representaría a las pobla-
ciones recibir directamente la fuer-
za necesaria para sus industrias,
todas ellas tienen intereses cuan-
tiosos en nuestro distrito minero,
en el cual experimentarían los pro-
cedimientos de extracción y aca-
rreo una revolución completa, cuyo
resultado sería una disminu-
ción grandísima en los gastos que
ocasionan actualmente dichos ser-
vicios.

La cosa es de importancia. Esas
economías permiten trabajar con
más fruto; llevar la investigación
y la explotación a sitios que aho-
ra es imposible y tiene aparte de
esto una ventaja grande: que ofre-
ce al minero un mayor campo de
defensa en el caso de que viniera
como hace pocos años una depre-
ciación de las sustancias explota-
bles.

Con toda nuestra alma deseamos
que tal empresa se realice, porque
estamos seguros de que la indus-
tria y el trabajo nos han de con-
ducir a la regeneración y la prospe-
ridad.

Ese es el único camino que con-
duce al bien y hay que seguirlo
limpiándolo de obstáculos.

TIJERETAZOS

Dice un corresponsal de «El Liberal»
desde Tolosa:

«Mis viajes por esta provincia, y sin alar-
mar por los puntos inmediatos a la fron-
tera, me permiten afirmar que aumenta la agi-
tación carlista y que crecen las esperanzas de
los partidarios del pretendiente, quienes anun-
cian que habrá sucesos de resonancia más
pronto de lo que la generalidad se figura.»

Y dicen los pronombres del carlismo:
«Nosotros que nos agitamos. Lo que
nos interesa es que el Gobierno habile de nosotros,
pensando en los gremios catalanes y en el
propósito de suspender las garantías.»

Y dice el gobierno:

«Por el acaso me sorprende
los gremios ó los carlistas,
cerremos pronto la puerta
a esas fuerzas expansivas
que amenazan a diario
dar al traste con mi vida.»

Y como que lo mejor
para evitar tremolinas
es quitar las ocasiones
de que se alcen los carlistas
y muevan ruido los gremios,
hago con las garantías
de Vizcaya una encerrona
y hasta que yo lo permita
no le consento a los carlos
decir «esta boca es mía».

Un articulista ha publicado un tra-
bajo titulado «La elocuencia de los nú-
meros».

Son muy elocuentes esos garabatos.
Sobre todo cuando representan canti-
dades negativas—vulgo deudas—son
desapampanantes y quitan el sueño.

Que se lo pregunten a Villaverde que
está casi un año manejando trampas, di-
go números.

Los catalanes se empeñan en que se
les conceda el concierto económico y
amenazan con un alboroto si no se les
da gusto.

Los valencianos siguen las huellas de
los catalanes y piden lo mismo.

El Sr. Silveira se encuentra si cede ó
no ó cede casi vencido por las súplicas.
Y el Sr. Villaverde cada vez más tie-
so, negándose a todo.

¿Qué creen ustedes que saldrá de es-
te lío?

«Unos cuantos ministros del Gabi-
nete?»
Eso nunca.

Lo que saldrá es el presupuesto de la
Guerra, tal como lo inventó el de Para-
ñaque.

SEPARATISMO

Ya sea por la agitación carlista que
se observa en algunas regiones, ya por

la actitud de los gremios de Barcelona,
que se niegan a levantar su parte de
cargas públicas si no se les da en cam-
bio lo que piden, es lo cierto que se han
dejado en suspenso las garantías cons-
titucionales en Vizcaya.

La prensa ha censurado la medida;
pero el ministro de la Gobernación la
defiende diciendo que es necesaria con-
tra el separatismo.

Ni ponemos garantías ni las quita-
mos. Alejados de la política en lo que
esta tiene de lucha, no sabemos ni que-
remos saber si la suspensión decretada
tiene fines distintos a los por el ministro
explicados; lo que si sabemos es que
hay cosas que nos deshonran y envile-
cen.

Hace unos días, publicó la prensa un
despacho dando cuenta de un buque
que pasaba el Cantábrico llevando en la
popa la bandera bizcaina, mil veces
más odiosa que la de la célebre estrella
que no pudimos abatir en Cuba.

Mil veces más odiosa si. Al fin y al
cabo los negros y mulatos de la gran
isla no son de nuestra raza y al su-
birlas contra la metrópoli ni siquiera
la conocían. ¡Pero los bizcainos! En
lo más negro de la contienda nos ha-
llábamos cuando verificaron aquel des-
plante que nos avergonzó. En Cuba ha-
cían falta soldados que mantuvieran
nuestro derecho, mas que eso, nuestro
honor. Requeridos por el gobierno, no
hubo región que se opusiera a petición
tan justa; y comiéndose las madres su
propio llanto y relegando los padres al
sufrimiento a lo mas profundo del alma,
dieron sus hijos para la guerra, cum-
pliendo así el mas penoso de los debe-
res para con la patria.

Frete a aquel sacrificio que por mu-
cho tiempo fué la admiración de Euro-
pa, surgieron en actitud insolente los
bizcainos. Arrastrándose por el lodo
babeando injurias en el inmundado pape-
luche que izaron por bandera de causa
tan infame, llamaron al sacrificio acto
de cobardía, predicaron a los reclusos
la deserción y se declararon abier-
tamente contra la patria, contra esta na-
ción que no tiene otra mancha, digan lo
que quieran los que contra ella se re-
vuelven, que las manchas que le imprime-
men con las zuelas de sus zapatos; los
que la explotaron en la prosperidad y en
la pobreza la insultan y escarnecen.

Si contra esos va la suspensión de ga-
rantías constitucionales y no hay en di-
cha medida mas intención, bien suspen-
didas están.

La lástima será que sirva de pretext-
o el separatismo para llegar a la sus-
pensión de las libertades en puntos don-
de nunca se conoció aquella semilla.

JUEGOS FLORALES

A continuación publicamos las poesías
presentadas en los Juegos Florales de
Murcia por nuestro buen amigo D. Va-
lentin Arróniz, premiado la primera con
accesit y la segunda con premio.

BESO TRISTE

Accesit

Llevo en mi pensamiento, siempre grabada,
la expresión amorosa de una mirada;
y aún siento fríos
unos labios, besando los labios míos.

Y en mi pobre memoria, tan solo existe
un tanto de recuerdos, árido y triste;
dichas que huyeron,
venturas é ilusiones que ya murieron!

Errante por el mundo, vá mi alma sola,
es constante naufragio, sobre la ola
de un mar de llanto;
mar de fondo tan negro que me da espanto!

Y en el campo en que gira mi pensamiento
solo se ven las huellas del sufrimiento.

Ya en el no hay flores,
ni dichas, ni esperanzas, ni paz, ni amores.

Ay! En vano te busco, sombra querida,
ilusión de mi alma, luz de mi vida.

Vana esperanza!
Bien que muere en la tierra nunca se alcanza!

Es como el horizonte que el mar ostenta,
que aunque cerca, á la vista, se nos presenta,

se vá alejando
á medida que el buque lo vá buscando.

Te perdí para siempre! Dejaste el nido
donde yo venturoso y amado he sido

Mi mal deploro,
y sufro y me resigno, te rezo y lloro.

Y á mi pecho atormenta profunda herida
recordando tu beso de despedida.

Beso que al alma
le robó, para siempre, ventura y calma.

Triste y última estela de un bien perdido;
cita para otro mundo desconocido.

Muda alianza
de dos almas que fundan una esperanza.

El beso más sublime que hay en el mundo
es el que dan los labios del moribundo;

porque convida
al amor infinito de la otra vida.

Los labios que lo imprimen mueven apenas,
pero son sus corales fuertes cadenas

que, con anhelo,
enlazan á dos almas en tierra y cielo.

Ay! No. No es ese beso de despedida
adios desesperado de la partida;

es que amarga
de una vida que es corta, y otra que es larga

En mis trémulos labios su beso aún siento;
en él se encuentra fije mi pensamiento:

¡Cuánto me amaban
aquellos labios que me besaban!

En el mundo de abrojos hallé mi camino,
y por él hacia el cielo voy peregrino.

Región bendita,
dónde ella con su beso me dio una cita!

Allí están las venturas que yo soñaba,
todas las ilusiones que me forjaba;

parus y ciertas
allí, inmortales, viven mis glorias muertas.

Y si allí están los sueños del alma mía,
si están las ilusiones que yo tenía,

Dios de consuelo,
si ella en el cielo vive, llévame al cielo.

Y suba mi alma libre, feliz y amada;
y que ella me dé el beso de la llegada.

Beso bendito!
Beso de un amor puro, santo, infinito!

Valentin Arróniz.

A MURCIA

(RECUERDO DE UN PRISIONERO)

PREMIO

Brisa que á España llevas el lamento
del triste prisionero sin ventura,
que, en su patria al pensar, babea y para
el éxtasis del dolor y el sufrimiento;
lleva á España también mi pensamiento,
busca á Murcia, la perla del Segura,
y dile que la adoro con locura
y que la nombra, sin cesar, mi acento.
Dile que este soldado no la olvida,
que en mi ilusión éxtático la miro,
y que de verla la esperanza pierdo;
y que, si terminara aquí mi vida,
será su nombre mi postrer suspiro,
será su imagen mi postrer recuerdo.

Valentin Arróniz.

DESAHOGO

SUCEDIDO

¿De qué me enamoré? Lo ignoro; qui-
zá me subyugó la fuerza de sugestión
de lo perverso.

Y me enamoré estúpidamente de

aquella mujer con cara de virgen tanto,
porte místico, conciencia podrida.

La casualidad, ondulando sucesos,
nos obligó á ser ingeniosos con la ma-
dre, jamona atornillada y de buen ver, y
hubo confesión general. Y la, la, la,
tan medrosa y tímida siempre, de-
salió con la bravura y la entereza, que
comunica resentida, las iras de la bu-
na señora, que peca de belicosa y sar-
gentona.

—Le quiero y me casaré con él—dijo
con entonación resuelta.

—No la orea—me decía mi suegra en
agraz.—Mi hija es una coqueta; mi hija
es de hielo, no tiene corazón, no quiere
á nadie.

La pobre muchacha, horrida en su
dignidad por lo grosero é insulto del
insulto, lloró su cara paliducha y en-
juta se tornó livida y desenojada.

A mi me dió asco y horror aquella
madre de tan licencioso y agresivo ha-
blar.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....